

## LA MÚSICA EN LA IGLESIA LOCAL

Preparado Por Roberto Locke

La música es la parte más dulce del culto de adoración. No obstante, puede llegar a ser la parte más amarga. Debemos considerar este tema, pidiendo al Señor que el ministerio de la música en nuestras iglesias sea un medio de bendición para la gloria de Dios.

### I. ¿POR QUÉ LA MÚSICA EN LA IGLESIA?

- A. La música es un medio bíblico para adorar a Dios. (Salmo 47:6,7; 66:1,2)

Muchas veces en las Escrituras, especialmente en los Salmos, somos animados a cantar alabanzas a Dios. **El propósito del culto es adorar a Dios; no hay manera más natural para lograr este propósito que el de cantar de corazón.** *“Poned gloria en su alabanza...”*

- B. La música es un medio para que todos puedan expresarse y participar en el culto.

Se puede adorar a Dios estando solo o en un grupo. **El culto es una de las ocasiones cuando tenemos la oportunidad de adorar a Dios en conjunto con los demás creyentes de la iglesia.** Con este propósito nos reunimos - para alzar el nombre de Dios en nuestro medio.

En el libro de Apocalipsis encontramos que todos los creyentes, con una sola voz, estarán cantando alabanzas a Dios y a Cristo para siempre en el cielo. No hay por qué esperar hasta llegar al cielo para hacerlo. Cantemos juntos en la iglesia. (Apocalipsis 4:9-11; 5:8-10)

- C. La música nos prepara para el ministerio de la Palabra de Dios.

**Los cánticos deben preparar al creyente para recibir la predicación de la Palabra de Dios, haciéndolo alegre, y abriendo su mente y su corazón al ministerio del Espíritu Santo.** Los himnos escogidos por el dirigente del culto deben relacionarse íntimamente con el tema del mensaje predicado.

- D. La música es un medio para enseñar verdades bíblicas.

**Estamos enseñando doctrina (buena o mala) cuando cantamos un corito o un himno.** Es precisamente por esta razón que debemos escoger cuidadosamente los números que cantaremos en el culto. Si no son bíblicos, no los debemos utilizar. Empezamos a enseñar doctrina desde el primer himno o corito en el culto.

- E. La música es un medio para aplicar la enseñanza bíblica a los participantes del culto.

**El que dirige el culto posee la magnífica oportunidad y privilegio de preparar a los oyentes para recibir la enseñanza que el predicador está por**

**compartirles.** El dirigente debe escoger himnos o coritos que tratan el tema del mensaje. Además, el dirigente elige el último himno, y así puede solidificar y aplicar la enseñanza a los congregantes. El último himno, por lo tanto, es el más importante.

- F. La música es una parte integral de la vida llena del Espíritu Santo. (Efesios 5:19)

**La alabanza es una consecuencia natural de la llenura del Espíritu Santo.** El que está siendo controlado por el Espíritu estará cantando himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en su corazón.

## II. LAS DOS PARTES DE LA MÚSICA.

Hay dos partes de la música - la LETRA y la MÚSICA. Ambas son muy importantes.

### A. La Letra.

**La letra es la parte más importante del himno.** Si el mensaje no es bíblico, por tanto que sea bonita la música, el himno no sirve para nada. Por esta razón, el himno debe ser escogido más por su letra que por su melodía. Este principio aplica igualmente a los coritos. Muchos de los coritos que cantamos en la iglesia no dicen nada - es decir, no tienen un contenido bíblico o doctrinal. Si es así, no los debemos cantar. **HAY QUE PONER ÉNFASIS EN LA LETRA.** Debe haber copias del himnario disponibles para las visitas.

### B. La Música.

**La música debe ser sierva de la letra.** ¿Qué quiere decir esto?

1. El acompañamiento no debe ser tan fuerte que sea imposible escuchar la letra.

**Si el acompañamiento predomina, hay que hablar con los músicos al respecto, pidiéndoles su comprensión.** Es imperativo que bajen el volumen de sus instrumentos.

2. El acompañamiento debe corresponder al mensaje del himno (o corito).

El himno que habla de la felicidad del creyente en Cristo Jesús debe ser alegre, no triste. **La música misma debe ayudar en la comunicación del mensaje.**

3. El acompañamiento debe seguir el ritmo apropiado.

Hay la tendencia de cantar los himnos lentamente. La clave para corregir este problema es el dirigente del culto. **El debe haberse**

preparado antes de llegar al culto para saber más o menos lo que debe ser el ritmo apropiado.

4. La música debe ser ensayada antes del culto.

**El dirigente del culto debe estar bien preparado, habiendo escogido los himnos y coritos ANTES DE LLEGAR a la iglesia.** De esta manera, puede hablar a los músicos con anticipación concerniente al acompañamiento. Esto les da oportunidad para averiguar cuál nota se debe usar con cada himno. **Esto requiere un poco de disciplina por parte de todos.**

Esto implica dos cosas:

- a. El dirigente del culto llegará preparado y temprano.
- b. Los músicos llegarán temprano para recibir las instrucciones del dirigente.

### III. LAS DOS METAS DE LA MÚSICA.

- A. El deseo de cantar debe nacer en el corazón del creyente. (Efesios 5:19)

**El cantar es una expresión de la experiencia personal con Cristo.** El que está en comunión con el Señor quiere cantar (por lo menos en su corazón). El himno cantado con los labios y no con el corazón es nada menos que hipocresía.

- B. El cantar debe ir aparejado con el entendimiento. (1 Corintios 14;15; Salmo 47:7)

**El cantante debe entender lo que está cantando. Si no lo entiende, el himno llega a ser nada más que unas cuántas palabras.** El dirigente del culto debe tomar el tiempo necesario para explicar las palabras y el mensaje del himno, y luego, hacer una aplicación de ellos a todos los congregantes. No estoy hablando de hacer una predicación, sino una breve introducción al himno. Esto implica la necesidad de saber de antemano lo que él va a decir, para no malgastar el tiempo del predicador.

### IV. LOS NÚMEROS ESPECIALES.

Este aspecto del ministerio de la música en la iglesia local es muy importante también. Quiero darle algunas pautas respecto al tema.

- A. No todos tienen la capacidad de cantar números especiales.

Estamos pidiendo problemas si abrimos el culto a cualquier hermano que quisiera cantar un número especial. Hay hermanos que creen que ellos pueden cantar bien, pero en realidad, no lo pueden hacer. **El culto es un acto de adoración al Señor. Hay que ofrecerle a Dios lo mejor posible.** No digo que la

música especial es sólo para los profesionales, pero debe ser reservada para los hermanos que realmente tengan el talento de la música.

B. No todos merecen el privilegio de cantar números especiales en la iglesia.

¿Por qué? Hay varias razones:

1. Algunos que asisten al culto no son creyentes.

No le interesa a Dios la adoración del incrédulo. Es corrompida por su condición depravación, y Dios no la puede aceptar.

2. Algunos creyentes son motivados por el orgullo.

**Hay hermanos que sólo quieren ser vistos y alabados por los demás creyentes.** Ellos salen a cantar, no para glorificar a Dios, sino para ganar el aplauso de los demás.

3. Algunos creyentes no están en buena comunión con el Señor.

**A pesar de no estar en comunión con el Señor, algunos creyentes quieren salir al frente para cantar.** Si abrimos el culto a cualquier hermano, uno viviendo en pecado podría pasar al frente para cantar. ¿Quién va a poder rehusarle cantar después de haberle dado una invitación pública?

4. Algunos hermanos no se preparan de antemano para cantar.

Uno no debe cantar un número especial si no lo ha ensayado antes de llegar al culto. **Hay que recordar para quién cantamos - el Rey de reyes y el Señor de señores. El merece el mejor ministerio de música que podemos ofrecerlo.** Pero, ¿Cuántos hermanos van al púlpito diciendo, “Bueno, hermanos, no estoy preparado para cantar; no he ensayado, así que pido sus disculpas. Haré lo mejor posible. ¿Qué Dios reciba la gloria y la honra!”? ¿Qué impresión dejamos con los incrédulos? **¿Qué impresión tienen ellos de nuestro Dios al observar la falta de seriedad en nuestra preparación para adorarlo? ¿Qué debe pensar el Señor Mismo cuando ve esta falta de consagración en sus hijos?** ¿Podría ser que El esté avergonzado de nosotros? O, por lo menos, ¿entristecido?

C. No todos tienen el deseo de cantar números especiales en la Iglesia.

No debemos obligar a nadie a cantar números especiales. **Si el himno no sale de su corazón, Dios no será glorificado, no habrá recompensa en el cielo, ni bendición para el pueblo de Dios.**

D. No es necesario ocupar a todos los hermanos que se ofrecen como participantes en el culto.

A veces varios hermanos quieren participar en un culto, pidiendo permiso para cantar, leer las Escrituras, u otra cosa. **Si damos oportunidad a todos, estaremos quitando tiempo del predicador que lo necesita para compartir el mensaje de la Palabra de Dios. Bajo circunstancias normales, no debe haber más de dos números especiales en un culto de adoración.**

## V. EL PROCEDIMIENTO PARA ENSEÑAR UN HIMNO.

Estos pasos se aplican igualmente al himno como al corito.

### A. Introduzca el himno.

Déles a los hermanos una razón para aprender el himno nuevo. Si usted no está entusiasmado por este himno, los hermanos no lo estarán tampoco.

### B. Cante el himno (por lo menos, una estrofa y el coro).

Sí, usted debe cantar un SOLO. Si no tiene el talento para hacerlo usted, busque a otra persona para enseñar los nuevos himnos. **Es importante que todos escuchen la melodía exactamente cómo debe ser cantada.**

### C. Explique el sentido del himno.

**Ya hemos visto la importancia de entender lo que estamos cantando. No es una pérdida de tiempo explicar brevemente el sentido del himno.**

### D. Enseñe el himno frase por frase.

Cante la primera frase. Luego, invite a los hermanos a cantar la misma frase. Hágalo otra vez si los hermanos no la han captado bien. Siga con la siguiente frase de la misma manera. Después de ensayar la segunda frase, cante las primeras dos frases juntas. Deje que los hermanos lo hagan también. **Continúe así, enseñándolo frase por frase, cada vez repasando las primeras, hasta que hayan aprendido todo el himno.**

### E. Si es muy largo, no trate de enseñar el himno entero. Una estrofa y el coro son suficientes la primera vez que lo introduce a la congregación.

### F. Cante una vez más la parte del himno que usted enseñó. (Sí, un SOLO.)

### G. Cántelo una vez más con la participación de todos los hermanos.

### H. Repase el himno en las próximas reuniones de la iglesia para que quede bien grabado en sus mentes.